

No publicar hasta las 00:01 horas GMT del 26 de septiembre de 2002

Indonesia: Los derechos humanos son asunto de todos en Papúa

En un nuevo informe presentado hoy, Amnistía Internacional ha advertido de que las empresas que operan en la provincia de Papúa violan los derechos humanos. La organización ha instado al gobierno indonesio y a las empresas que operan en la provincia a respetar los derechos humanos.

Incidentes como el reciente homicidio de tres profesores que trabajaban en las minas de oro y cobre de Freeport, en las cuales el personal de seguridad indonesio en la explotación minera ha cometido violaciones de derechos humanos por parte de las empresas a la vez que se protegen los derechos humanos de quienes viven en su entorno.

El informe de Amnistía Internacional documenta violaciones de derechos humanos que tuvieron lugar durante la operación de Wasior entre abril y octubre del pasado año. Dicha operación, la mayor realizada en Papúa desde 1996, fue la responsable de dos ataques perpetrados por grupos armados no identificados contra empresas madereras en marzo y junio de 2001.

Al igual que hicieron en el caso de los homicidios de Freeport, las autoridades indonesias acusaron al grupo de autores de los hechos. Sin embargo, existen dudas sobre la implicación del grupo.

La operación de Wasior estuvo encabezada por tropas pertenecientes a la Brimob, unidad policial paramilitar indonesia, cuyos miembros prestan servicios de seguridad a algunas empresas madereras, mineras y de otro tipo en la provincia.

Durante la operación murieron al menos siete personas y otra falleció bajo custodia a consecuencia de las torturas tras juicios sin las debidas garantías. Las organizaciones locales de derechos humanos calculan que más de un centenar de personas sufrieron algún tipo de maltrato, que cientos de personas resultaron desplazadas y que se destruyeron decenas de casas.

"En lugar de localizar y poner a disposición judicial a las personas responsables de los ataques contra las empresas, el gobierno ha convertido en una campaña de venganza contra las comunidades que las rodeaban y otras no tan cercanas", ha afirmado Amnistía Internacional.

La organización pide al gobierno indonesio que abra una investigación independiente sobre las denuncias de violaciones de derechos humanos y asegure de que sus autores -incluidos los que ejercían el mando- son puestos a disposición judicial.

El hecho de que el gobierno no tome medidas creíbles y eficaces para investigar casos como los de Wasior contribuye a la aparición de problemas de seguridad. También tiene un efecto negativo en el desarrollo económico, social y político de la provincia.

"Las empresas internacionales y nacionales que operan en Papúa -ha afirmado Amnistía Internacional- tienen un historial de violaciones de derechos humanos y de que reciben formación en derrobor de las operaciones comerciales no tienen un efecto negativo sobre los derechos humanos de la población local, y seguir de que se resuelvan de forma adecuada."

Información general

Papúa es la mayor provincia de Indonesia y una de las más ricas en recursos naturales. La explotación de estos recursos ha generado tensiones entre los habitantes de la región y el gobierno central. Las actividades mineras y madereras han sido una de las principales causas de violación de los derechos de los indígenas, sus medios de vida, sus tradiciones y sus costumbres. Esto ha resultado en el desplazamiento y la pérdida de medios de vida. Las fuerzas de seguridad asignadas a la protección de estas actividades violan los derechos humanos que han agravado las tensiones ya existentes y avivado las exigencias de independencia.

Desde finales de la década de los sesenta existe un movimiento de independencia llamado Movimiento Papúa (OPM) que incluye a varios grupos. Su brazo armado, el Ejército de Liberación Nacional (*Tentara Pembebasan Nasional*) principalmente por pequeños grupos de combatientes armados con arcos, flechas y otras armas básicas. A lo largo de los años se ha dirigido principalmente contra objetivos militares y policiales, aunque los civiles también han sido a veces blanco de estos ataques, como homicidios ilegítimos y secuestros. Las operaciones de contrainsurgencia de las fuerzas de seguridad indonesias conllevan violaciones de derechos humanos, como ejecuciones extrajudiciales, "desapariciones", torturas y detenciones arbitrarias.

Documento público

Si desean más información pónganse en contacto con la oficina de prensa en Londres llamando al número + 44 20 7413 5566, o visiten <<http://news.amnesty.org>>. Para los documentos y comunicados de prensa traducidos al español consulten las páginas web de EDAI en <<http://www.edai.org/centro/news.html>>.